**Lo que es tener una verdadera relación con el Señor (Filipenses 1)**

La condición de Pablo en medio de las dificultades físicas. Recuerden que está preso en una cárcel romana, pero hay algo más. Hay gente mala que quiere hacerle todavía más daño. El corazón del ser humano es terrible. Por eso hay que examinar nuestro corazón para ver si hay algo malo aun diciendo que somos creyentes. Porque estos estaban predicando de Cristo, pero con intenciones diabólicas. Era herir a Pablo.

¿Cuáles hermanos? Los cristianos que vivían en Roma. Recuerden que cuando Pablo escribe esta carta él está en Roma y se la está escribiendo a los Filipenses.

**12Hermanos, quiero que sepan que, en realidad, lo que me ha pasado ha contribuido al avance del evangelio. 13Es más, se ha hecho evidente a toda la guardia del palacio y a todos los demás que estoy encadenado por causa de Cristo. 14Gracias a mis cadenas, ahora más que nunca la mayoría de los hermanos, confiados en el Señor, se han atrevido a anunciar sin temor la palabra de Dios. 15Es cierto que algunos predican a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buenas intenciones. 16Estos últimos lo hacen por amor, pues saben que he sido puesto para la defensa del evangelio. 17Aquéllos predican a Cristo por ambición personal y no por motivos puros, creyendo que así van a aumentar las angustias que sufro en mi prisión.**

**I. Nos hace verdaderamente libres**: Preso físicamente, pero libre internamente.

**18¿Qué importa? Al fin y al cabo, y sea como sea, con motivos falsos o con sinceridad, se predica a Cristo. Por eso me alegro; es más, seguiré alegrándome 19porque sé que, gracias a las oraciones de ustedes y a la ayuda que me da el Espíritu de Jesucristo, todo esto resultará en mi liberación. 20Mi ardiente anhelo y esperanza es que en nada seré avergonzado, sino que con toda libertad, ya sea que yo viva o muera, ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo. 21Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. 22Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! 23Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, 24pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo.**

**25Convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para contribuir a su jubiloso avance en la fe. 26Así, cuando yo vuelva, su satisfacción en Cristo Jesús abundará por causa mía.**

Este es uno de los pasajes que me sorprenden más. Veo el tipo de vida que vivía Pablo. Que capacidad de enfoque, que seguridad la que tenía en Jesucristo al punto de decir para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia.

Sabes que aprendo de Pablo el concepto de libertad. Porque ese hombre estaba encadenado físicamente, pero por dentro estaba libre y aquellos que lo habían encadenado estaban libres físicamente, pero encadenados interiormente. Solo un hombre libre puede decir semejantes palabras, solo un hombre libre puede animar a los que están en libertad, solo un hombre verdaderamente libre puede dar amor aun en condiciones malas, solo uno que está libre puede preocuparse más por los demás que por uno mismo, aunque le amenacen de quitarle la vida.

La verdadera libertad es la interna y solo Jesús la puede dar. Pablo, pero si estás preso, no mi cuerpo está preso. No puedo ir ni a la esquina por estas cadenas, pero nadie puede entrar en mi interior para privarme de todos los días entrar al trono de la gracia donde está Dios el Padre sentado en su trono y mi Señor Jesús al lado derecho de Él. Todos los días hablo con El, El me escucha y yo lo escucho a Él, yo le confieso mis pecados y El me perdona y me da vida y libertad para amar, para perdonar, para animar a otros, por eso aun en medio de estas cadenas puedo vivir mi vida con gozo mientras allá afuera hay un montón libres por fuera, pero presos por dentro. Presos en su orgullo, en su odio, en sus mentiras, en sus traiciones, en sus deseos de venganza, en sus rencores, en sus malos pensamientos, en sus vidas sin propósito, sin rumbo, viven, pero por dentro están muerto, pero yo estoy libre y con vida interna porque Jesús vive en mí.

**II. Nos hace vivir dignos al mensaje que proclamamos**:

La conversión de Pablo y la advertencia que Jesús mismo le dio. Iba a sufrir por la causa del mensaje de Jesús. Cuando tales sufrimientos llegaron ¿cómo los consideró Pablo? Como algo digno de aguantar por la causa del Señor.

Casi ninguno de nosotros ha sufrido por causa del Señor, más bien nos avergonzamos de hablar de Jesucristo. Le damos más valor a lo que la gente pueda decir de nosotros de lo que Jesús pueda decir de nosotros. Su sacrificio demuestra su amor, pero cuando nos toca obedecer vamos a poner un montón de excusas para no obedecerle.

Una pregunta que me hago a mí mismo y quisiera que nos la hiciéramos todos nosotros hoy. Qué sería si alguien entra acá con una pistola y nos apunta en la cabeza y nos dice: tienes una oportunidad de salir con vida, niega a Jesucristo, pero si decides seguirlo te mato inmediatamente. Les digo esto porque eso es lo que estaba pasando con Pablo, la acusación por la cual está enfrentando un juicio no era por robo, por violación, por algo parecido sino por la fe en Jesucristo. ¿Cuál sería su respuesta? Muchos dirían como Pedro yo por ti doy la vida y unas horas después lo niega tres veces.

**27Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo. De este modo, ya sea que vaya a verlos o que, estando ausente, sólo tenga noticias de ustedes, sabré que siguen firmes en un mismo propósito, luchando unánimes por la fe del evangelio 28y sin temor alguno a sus adversarios, lo cual es para ellos señal de destrucción. Para ustedes, en cambio, es señal de salvación, y esto proviene de Dios.**

Si tu no obedeces a Jesús en lo más básico tú crees que darás la vida por El. Si entrara alguien aquí y nos pusiera una pistola en la frente preguntándonos ¿Quieres seguir a Jesús o quieres rechazarlo? Si dices que si te matamos inmediatamente si lo rechazas te dejamos vivir. La mayoría de los que estamos, de todos nosotros yo creo que rechazaríamos al Señor. Esto se puede hacer evidencia en el tipo de vida que vives hoy.

Si no puedes obedecerle en lo más fácil menos que estés dispuesto a rendir lo más valioso.

Si hoy nos da miedo hablar de Jesús a los demás y por ese miedo no queremos hablar del Señor. Menos que nos amenacen de muerte por seguirlo. Pedro yo por ti daría la vida y unas horas después cuando se le presentó la oportunidad de cumplir su promesa negó al Señor.

Yo no le estoy juzgando, tal vez yo sería el primero. Pero prefiero vivir mi vida presente, ya ahora mismo como si realmente estoy comprometido con El. No tiene que llegar a ese punto para conocer tu nivel de compromiso con Jesús porque tus acciones y las mías en este momento refleja cual sería la respuesta en dicho escenario.

Perdón

Chisme

Mentira

Orgullo

Compartir el evangelio

**III. Nos hace vivir con una perspectiva celestial**: **29Porque a ustedes se les ha concedido no sólo creer en Cristo, sino también sufrir por él, 30pues sostienen la misma lucha que antes me vieron sostener, y que ahora saben que sigo sosteniendo.**

Casi todo este capítulo es bastante raro, por lo menos la terminología que Pablo usa o los conceptos. En el primer punto vemos a Pablo haciendo una comparación entre quedar libre o morir, ¿cuál escojo? Uno escoge entre algo bueno y algo mejor. Desde cuando el morir es algo bueno o como él mismo lo dice morir me conviene. Es una decisión que yo no quiero hacer, es más nadie quiere hacerla, todos queremos vivir, él dice hasta cierto punto me conviene morir para estar con Cristo que es mucho mejor.

Ahora habla de que a los creyentes se nos ha concedido no solo el creer en Jesús, pero también el sufrir por El, como si el sufrimiento fuera algo positivo, deseable o algo bueno.

Cuando uno utiliza esta palabra se nos ha concedido generalmente uno lo acompaña con algo extraordinario, algo que está fuera del alcance de uno en condiciones normales, algo que es un privilegio, pero se me ha concedido sufrir por Jesús. Qué tenía en mente Pablo para decir algo semejante.

Tenía una perspectiva celestial, eterna. Él sabe que por cada cosa que nos suceda en este mundo por causa del Señor se nos va a recompensar de las mismas manos del Señor. Dicha recompensa será eterna. Por eso él lo veía como un privilegio.

Es decir, habrá un día que Jesús mismo vea nuestras marcas en nuestros cuerpos para todos aquellos que han sufrido físicamente y preguntará ¿qué es esa cicatriz? O Señor ¿esta? Fueron los latigazos que me dieron cuando estaba preso en una cárcel romana. ¿Y por qué te encarcelaron? Por hablar de ti a todo el mundo. Ven acá hijo mío, entra en el reposo de tu Señor, y cuando llegue el día de la recompensa llamará Pablo, he aquí tu recompensa, la corona de vida, la corona de justicia, y otros muchos galardones.

Perdí mi trabajo

¿Qué es esa cicatriz en el cuello? Me degollaron por anunciar tu nombre.

**Conclusión**: ¿Cómo respondemos a esto? Viviendo dignamente del mensaje de Jesús. Vivir con perspectiva del cielo.

Amándole más, sirviéndole más, obedeciéndole más, hablando más de El.